

La construcción de sujetos binarios: legibilidad estatal, resonancia y dispositivos inmunitarios en las políticas públicas

The Construction of Binary Subjects: State Legibility, Resonance, and Immunological Devices in Public Policy

Cristian Robalino Cáceres

FLACSO- Ecuador

cris3432@yahoo.com

ORCID: <https://orcid.org/000-0001-5190-8826>

Johanna Daniela Salazar Heras

Universidad Técnica Particular de Loja

jdsalazar18@utpl.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-9931-3670>

Ángel Humberto Quito Santana

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

angelh.quito@pg.uleam.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-4214-3181>

RESUMEN

Palabras clave:

Legibilidad estatal,
dispositivos
inmunitarios, sujetos
binarios, políticas
públicas, biopolítica.

Este artículo analiza cómo las categorías binarias de género en políticas públicas latinoamericanas operan como tecnologías de simplificación estatal que, bajo el pretexto de neutralidad técnica, producen alienación institucional y exclusión sistemática. El argumento central sostiene que el binarismo hombre/mujer responde a una necesidad estructural del Estado moderno de volver legible y manejable a la población, facilitando la gestión gubernamental a costa de violentar identidades que no se ajustan al esquema clasificatorio dominante. Mediante un diálogo teórico con Rosa (resonancia y ampliación del alcance), Scott (legibilidad estatal), Esposito (paradigma inmunitario), Bourdieu y Christin (campo administrativo), y Roth Deubel (cultura política barroca), el texto muestra cinco lógicas interrelacionadas que sustentan esta imposición binaria.

El análisis revela que personas intersex, transgénero, no binarias y de género fluido experimentan "una relación de ausencia de relación" con instituciones estatales que solo reconocen existencias legítimas si se pliegan a categorías estandarizadas. La Nueva Gestión Pública intensifica esta violencia epistémica al transformar ciudadanos en datos cuantificables. El artículo documenta cómo burócratas de nivel de calle enfrentan tensiones entre categorías rígidas y realidades complejas, transitando de la frustración a la resignación. Se concluye que superar esta alienación requiere transitar de lógicas de apropiación instrumental hacia asimilación transformadora, reconociendo la indisponibilidad constitutiva de las identidades y aprovechando el pluriverso cultural latinoamericano para construir instituciones más inclusivas.

ABSTRACT

Keywords:

State legibility, immunological devices, binary subjects, public policy, biopolitics.

This article analyzes how binary gender categories in Latin American public policies operate as state simplification technologies that, under the guise of technical neutrality, produce institutional alienation and systematic exclusion. The central argument holds that the man/woman binary responds to a structural need of the modern State to make populations legible and manageable, facilitating governmental administration at the expense of violating identities that do not conform to the dominant classificatory scheme. Through theoretical dialogue with Rosa (resonance and expanding reach), Scott (state legibility), Esposito (immunitary paradigm), Bourdieu and Christin (administrative field), and Roth Deubel (baroque political culture), the text reveals five interrelated logics sustaining this binary imposition. The analysis shows that intersex, transgender, non-binary, and gender-fluid persons experience "a relationship of relationlessness" with state institutions that only recognize legitimate existences when they conform to standardized categories. New Public Management intensifies this epistemic violence by transforming citizens into quantifiable data. The article documents how street-level bureaucrats face tensions between rigid categories and complex realities, moving from frustration to resignation. It concludes that overcoming this alienation requires transitioning from instrumental appropriation logics toward transformative assimilation, recognizing the constitutive unavailability of identities and leveraging Latin America's cultural pluriverse to build more inclusive institutions

Introducción

Cuando nos detenemos a observar los documentos de identidad, los formularios médicos o las fichas de registro escolar, encontramos una constante que rara vez cuestionamos: la casilla "sexo" con dos únicas opciones posibles.

Esta aparente banalidad administrativa esconde en realidad un poderoso mecanismo de producción de sujetos. Las políticas públicas, bajo el manto de la neutralidad técnica, han instalado categorías binarias de género que operan como verdaderas tecnologías de clasificación, reduciendo la diversidad de experiencias corporales e identitarias a un esquema dual y mutuamente excluyente: hombre/mujer, masculino/femenino.

Esta imposición no surge de una supuesta correspondencia natural entre biología y administración, sino que responde a una necesidad estructural del Estado moderno: volver legible, cognoscible y manejable a la población sobre la cual ejerce autoridad. Mi argumento central plantea que el binarismo de género en las políticas públicas constituye una simplificación estatal que, si bien facilita la gestión gubernamental, simultáneamente produce alienación institucional, violencia epistémica y exclusión sistemática de quienes no se ajustan al molde clasificatorio dominante.

Para desarrollar este planteamiento, dialogo con cinco perspectivas teóricas que iluminan distintas dimensiones del problema: la teoría de la resonancia y la ampliación del alcance formulada por Hartmut Rosa (2019), la crítica de la legibilidad estatal desarrollada por James C. Scott, el paradigma inmunitario propuesto por Roberto Esposito, la teoría del campo administrativo de Pierre Bourdieu y Rosine Christin (1990), y los análisis sobre cultura política barroca y gestión pública elaborados por André-Noël Roth Deubel en sus trabajos recientes (2020, 2025a, 2025b, 2025c).

Aproximaciones teóricas: cartografías conceptuales para comprender la clasificación binaria

Hartmut Rosa (2019) nos ofrece una sociología crítica de cómo nos relacionamos con el mundo en la modernidad tardía, articulada en torno a un concepto clave: la resonancia. Para este autor, las sociedades modernas están "cultural y estructuralmente orientadas a la ampliación del alcance de mundo (Weltreichweite)", es decir, buscan transformar progresivamente todo lo existente en algo "económica y técnicamente disponible, científicamente cognoscible y dominable, y política y administrativamente controlable" (Rosa 2019, 73). Este proyecto civilizatorio promete que expandir nuestro alcance cognitivo, técnico, económico, social y político constituye el criterio para medir tanto la calidad de vida como la vida lograda.

No obstante, Rosa (2019, 74) identifica una paradoja fundamental: este programa de disponibilidad total genera dialécticamente su opuesto, la alienación, entendida como "una 'relación de la ausencia de relación'", un modo de vincularse con el mundo donde sujeto y objeto se enfrentan sin conexión interna. Frente a esta alienación, el autor propone la resonancia como alternativa, caracterizada por tres elementos: primero, la afeción o conmoción provocada por un Otro que interpela al sujeto; segundo, una respuesta autoeficaz mediante la cual el sujeto puede alcanzar y vincularse con ese Otro; tercero, una asimilación transformadora donde tanto sujeto como mundo se modifican recíprocamente sin que ninguno pierda su voz propia (Rosa 2019, 75-76). Crucialmente, Rosa sostiene que la resonancia posee una "indisponibilidad constitutiva": no puede forzarse sistemática ni instrumentalmente. Esta característica choca frontalmente con el imperativo moderno de la estabilización dinámica, modo de reproducción de las sociedades contemporáneas que "solo pueden estabilizarse dinámicamente, es decir, cuando depende[n] sistemáticamente del crecimiento, la innovación y la aceleración para mantener y reproducir su estructura" (Rosa 2019, 73).

André-Noël Roth Deubel ha venido desarrollando en años recientes (2020, 2025a, 2025b, 2025c) una propuesta original para comprender las políticas públicas latinoamericanas desde una perspectiva cultural barroca que reconoce la especificidad histórica, colonial y postcolonial de nuestra región. Roth Deubel (2025a, 58) sostiene que "el estudio de las políticas públicas en América Latina requiere incorporar dimensiones culturales que la literatura anglosajona dominante ignora sistemáticamente", particularmente el legado del pensamiento barroco colonial que genera formas específicas de relacionamiento entre Estado y sociedad.

En su análisis sobre la gestión de pandemias, Roth Deubel (2020, 10-12) identifica una transición histórica fundamental: del régimen eclesiástico —caracterizado por la gestión moral y pastoral de las poblaciones— hacia la Nueva Gestión Pública (NGP), que introduce lógicas empresariales de eficiencia, optimización y medición cuantitativa en la administración estatal. Esta NGP opera mediante "la transformación de los ciudadanos en clientes, la introducción de indicadores de desempeño y la obsesión por la medición cuantitativa de resultados" (Roth Deubel 2020, 18).

Adicionalmente, Roth Deubel (2025b, 8-9) argumenta que la cultura política latinoamericana postcolonial se caracteriza por una tensión constitutiva: entre valores democráticos formalmente proclamados en constituciones y marcos normativos avanzados, por un lado, y prácticas barrocas efectivas marcadas por patronazgo, discrecionalidad burocrática, personalismo e hibridación entre legalidad e informalidad, por otro.

Esta tensión genera lo que el autor denomina "ficciones ciudadanas": "construcciones discursivas que proclaman derechos universales mientras las prácticas administrativas concretas operan mediante lógicas excluyentes y particularistas" (Roth Deubel 2025c, 15). Espinosa (2026) contribuye al debate señalando que América Latina se distingue por la coexistencia de múltiples formas de solidaridad que trascienden la dicotomía Estado-mercado: caridad religiosa colonial, filantropía empresarial, Estado social con solidaridad orgánica, organizaciones solidarias no gubernamentales, y crucialmente, mecanismos ancestrales indígenas basados en el don-contradon como la minga y el ayllu. La autora sostiene que la región vive una "modernidad barroca" donde cohabitan proyectos modernos inconclusos con cosmovisiones no modernas que han resistido colonización y capitalismo (Espinosa 2026).

Estas lógicas tradicionales no constituyen rezagos premodernos sino formas vigentes de organización social fundadas en reciprocidad, imbricación de esferas sociales y relación simétrica con la naturaleza, opuestas al antropocentrismo occidental. Espinosa propone que reconocer este "pluriverso" de solidaridades resulta crucial para construir alternativas institucionales más inclusivas ante la crisis del Estado social.

Pierre Bourdieu y Rosine Christin (1990) desarrollan, en su análisis clásico sobre la construcción del mercado de la vivienda en Francia, el concepto de campo administrativo para comprender cómo el Estado produce las categorías mediante las cuales la realidad social se vuelve pensable, clasificable e intervenible. Estos autores sostienen que "el Estado detenta el monopolio de la violencia simbólica legítima, particularmente mediante su capacidad de imponer las categorías de percepción y clasificación que estructuran la experiencia social" (Bourdieu y Christin 1990, 36).

Analizan cómo los "altos funcionarios innovadores" —tecnócratas, planificadores urbanos, estadísticos— crean modelos de simulación que "ignoran la realidad social vivida en favor de la coherencia del modelo formal" (Bourdieu y Christin 1990, 42). Estas simplificaciones administrativas no son neutrales: "las categorías estatales están investidas de eficacia simbólica que, una vez convertidas en reglamento oficial, obligan a los sujetos a percibirse a sí mismos y a los otros a través de esa lente estatal" (Bourdieu y Christin 1990, 45). Crucialmente, muestran cómo la lucha por el monopolio de la representación legítima ocurre dentro del campo administrativo cerrado, entre diferentes fracciones burocráticas que compiten por imponer sus propias definiciones de la realidad. Los ciudadanos quedan excluidos de este campo de producción simbólica, reducidos a objetos clasificados por categorías que no han participado en construir (Bourdieu y Christin 1990, 48-50).

María Victoria Sordini (2023) aporta una perspectiva etnográfica crucial sobre las sensibilidades que experimentan los burócratas de nivel de calle en la implementación de políticas públicas. A través de su investigación sobre programas alimentarios en Argentina, Sordini (2023, 3-4) identifica una "trama de sensibilidades" que transita "de la frustración a la resignación" cuando los implementadores enfrentan la imposibilidad de aplicar categorías rígidas y protocolos estandarizados a la diversidad y complejidad de las situaciones vitales concretas.

Sordini (2023, 12-15) documenta cómo los burócratas experimentan frustración cuando las categorías administrativas disponibles no capturan la realidad de los beneficiarios: familias que no encajan en definiciones estándar de "hogar", situaciones de vulnerabilidad que exceden los criterios formales de elegibilidad, necesidades que no corresponden a las prestaciones normativizadas. Esta frustración puede evolucionar hacia la resignación cuando los implementadores interiorizan la inevitabilidad de la brecha entre norma y realidad, adoptando estrategias pragmáticas de discrecionalidad informal para "hacer funcionar" programas diseñados desde lógicas tecnocráticas desconectadas del territorio.

Investigaciones adicionales refuerzan estos marcos teóricos desde perspectivas empíricas latinoamericanas. Casas-Arango, Aguirre Henao y Mancilla López (2021, 128-130) analizan cómo los burócratas de nivel de calle en la implementación de políticas de seguridad alimentaria en Antioquia, Colombia, ejercen discrecionalidad significativa que puede ampliar o restringir el acceso ciudadano a derechos formalmente reconocidos. De Bortoli Cassiani et al. (2024, 3-5) documentan el rol de las enfermeras en la implementación de políticas de salud adolescente en Colombia, Ecuador y Perú, mostrando cómo las concepciones normativas sobre género y sexualidad de las implementadoras median el acceso efectivo a servicios.

Panizza (2025, 376-380) analiza la persistencia del patronazgo político en las democracias latinoamericanas, argumentando que esta práctica no constituye simplemente una "desviación" de modelos ideales de administración meritocrática, sino una lógica estructural de funcionamiento estatal en contextos de recursos escasos, desigualdad extrema y débil institucionalización. El patronazgo introduce particularismo y discrecionalidad en la aplicación de reglas universales, generando formas híbridas de ciudadanía donde el acceso a derechos depende de vínculos personales y lealtades políticas, además —o en lugar— de criterios formales estandarizados.

Hacer el género disponible: la lógica de ampliación del alcance

Las categorías binarias de género ejemplifican paradigmáticamente el programa moderno de "ampliación del alcance de mundo" que identifica Rosa (2019). Cuando el Estado encasilla obligatoriamente a toda la población en dos categorías mutuamente excluyentes —"hombre" o "mujer"— inscritas en documentos de identidad, registros civiles, sistemas de salud, instituciones educativas y bases de datos administrativas, persigue que el sujeto sea "técnicamente disponible, científicamente cognoscible y políticamente controlable" (Rosa 2019, 73). Esta operación clasificatoria binaria responde a múltiples necesidades administrativas estatales históricamente constituidas. Pensemos en la conscripción militar que tradicionalmente reclutaba solo varones, la división sexual del trabajo que asignaba roles productivos y reproductivos diferenciados, los sistemas de seguridad social con edades de jubilación distintas según sexo, las políticas demográficas de control natal enfocadas en "mujeres en edad fértil". Más recientemente, las propias políticas de equidad de género requieren estadísticas desagregadas por sexo para medir brechas (Roth Deubel 2025a, 65-68).

Sin embargo, como advierte Rosa (2019, 74), esta obsesión por volver completamente disponible y procesable el mundo —en este caso, la identidad y corporalidad humanas— termina por volverlo "mudo", rompiendo la resonancia o el "hilo vibrante" entre el sujeto y su propia experiencia vivida. Para personas intersex, transgénero, no binarias o de género fluido, la imposición administrativa de una categoría binaria que no corresponde a su autopercepción identitaria genera una forma radical de alienación: "una relación de ausencia de relación" (Rosa 2019, 74) donde el sujeto y las instituciones estatales "se contraponen sin estar internamente vinculados".

La alienación se manifiesta concretamente cuando las personas deben elegir forzosamente entre dos opciones que no representan su identidad para acceder a derechos básicos: educación, salud, empleo, justicia. El Estado les comunica implícitamente: "solo existes legítimamente si eres un dato estandarizado en la oficina de registro; si no encajas en nuestras categorías, no eres cognoscible y por tanto no eres administrable". Esta lógica responde a lo que Roth Deubel (2020, 18) identifica como el imperativo de la Nueva Gestión Pública: "la transformación de los ciudadanos en clientes cuantificables mediante indicadores estandarizados".

Paradójicamente, como señala Rosa (2019, 73), el programa de ampliación del alcance se sustenta en el supuesto de que "cuanto mayor control, mejor calidad de vida". Pero para quienes no encajan en el binario, más control estatal significa precisamente lo contrario: mayor violencia institucional, exclusión sistemática y negación de la complejidad de sus vidas. La estabilización dinámica del Estado moderno —su necesidad de "crecimiento, innovación y aceleración" constantes (Rosa 2019, 73)— paradójicamente se asienta sobre la rigidez clasificatoria más arcaica: la división binaria de la humanidad en dos sexos naturalizados como eternos e inmutables.

El dispositivo inmunitario: trazando fronteras entre lo normal y lo anómalo

Las categorías binarias de género operan como un dispositivo inmunitario en el sentido desarrollado por Esposito: establecen una frontera que separa lo "propio" de lo "extraño", lo normal de lo anómalo, lo protegible de lo amenazante. Al imponer el binario, el Estado realiza una inclusión excluyente: reconoce la vida solo bajo la condición de que se pliegue a una forma normativa —hombre o mujer claramente diferenciados—; de lo contrario, la vida queda "desprotegida" o reducida a una materia que debe ser corregida, normalizada o medicalizada. Esta lógica inmunitaria se manifiesta históricamente en múltiples intervenciones estatales sobre cuerpos que no se ajustan al dimorfismo sexual binario. Las personas intersex han sido sometidas sistemáticamente a cirugías genitales "normalizadoras" en la infancia, sin consentimiento informado, para hacer que sus cuerpos encajen en categorías de "macho" o "hembra" claramente diferenciables. Las personas transgénero han sido patologizadas mediante diagnósticos psiquiátricos de "trastorno de identidad de género", requiriendo certificados médicos y psicológicos para acceder a reconocimiento legal de su identidad. Las personas no binarias simplemente no existen en el ordenamiento jurídico de la mayoría de los países latinoamericanos.

Roth Deubel (2020, 15-18) documenta cómo esta lógica inmunitaria se intensifica bajo la Nueva Gestión Pública, donde la obsesión por la medición, los indicadores cuantificables y la gestión eficiente requiere eliminar toda ambigüedad clasificatoria. En sistemas informáticos de salud que solo admiten dos opciones de sexo, en estadísticas demográficas que dividen la población en hombres y mujeres, en protocolos de atención que siguen algoritmos binarios, no hay espacio para la indeterminación. Como señala Roth Deubel (2025c, 15), se genera una "ficción ciudadana" donde el Estado proclama reconocer derechos universales mientras sus prácticas administrativas concretas operan mediante exclusiones binarias.

La paradoja radica en que esta estrategia inmunitaria de "protección" del orden social mediante imposición binaria genera precisamente lo que pretende evitar: crisis de gobernabilidad, movilización social de personas excluidas, cuestionamiento de la legitimidad estatal, y violencia institucional sistemática contra quienes no encajan en las categorías dominantes. La lógica inmunitaria, como advierte Esposito, puede volverse autoinmune: en el intento de proteger el cuerpo social, ataca y destruye partes vitales de ese mismo cuerpo.

Discrecionalidad burocrática: entre la frustración y la resignación

Los trabajos de Roth Deubel (2025a), Sordini (2023), Casas-Arango et al. (2021) y De Bortoli Cassiani et al. (2024) revelan una dimensión crucial: las categorías binarias de género no operan solo como imposiciones abstractas, sino que son implementadas cotidianamente por burócratas de nivel de calle que deben gestionar las contradicciones entre categorías rígidas y realidades complejas.

Sordini (2023, 3-4) identifica una "trama de sensibilidades" que transita "de la frustración a la resignación". En el caso del género, los implementadores de políticas públicas —funcionarios de registro civil, personal de salud, docentes, oficiales de policía— enfrentan situaciones donde las categorías binarias disponibles no capturan la realidad de las personas atendidas: una persona transgénero que solicita cambio de nombre y sexo registral, un bebé intersex que nace con genitales ambiguos, un adolescente no binario que no se identifica ni como hombre ni como mujer.

Estas situaciones generan dilemas éticos y prácticos para los implementadores que deben decidir cotidianamente entre aplicar rígidamente las categorías administrativas disponibles o ejercer discrecionalidad para responder a la complejidad de las situaciones concretas. Como documentan De Bortoli Cassiani et al. (2024, 3-5), las concepciones normativas personales de los burócratas sobre género y sexualidad median significativamente el acceso efectivo de las personas a servicios públicos.

Conclusiones

Este ensayo ha mostrado cómo las categorías binarias de género en políticas públicas operan como tecnologías de simplificación estatal que responden a cinco lógicas interrelacionadas: primero, la ampliación del alcance de mundo que busca hacer las identidades disponibles y cognoscibles (Rosa 2019); segundo, la legibilidad estatal que requiere mapas administrativos simplificadores (Scott); tercero, el dispositivo inmunitario que separa lo propio de lo extraño (Esposito); cuarto, el monopolio de categorías legítimas ejercido en campos administrativos cerrados (Bourdieu y Christin 1990); y quinto, la gestión eficiente propia de la Nueva Gestión Pública que transforma ciudadanos en datos cuantificables (Roth Deubel 2020).

Sin embargo, esta imposición binaria genera simultáneamente alienación institucional (Rosa 2019, 74), violencia epistémica que descalifica el conocimiento situado, inclusión excluyente que deja vidas desprotegidas, crisis de resonancia donde sujetos e instituciones no se transforman mutuamente (Rosa 2019, 76), y sensibilidades burocráticas de frustración-resignación en implementadores (Sordini 2023).

Como propone Roth Deubel (2025a, 63), las políticas públicas deben concebirse no solo como instrumentos técnicos sino como "espacios relacionales donde se configuran modos específicos de encuentro" entre Estado y sociedad. En el caso del género, esto requiere transitar de lógicas de apropiación instrumental —clasificar, controlar, normalizar— hacia lógicas de asimilación transformadora que reconozcan la indisponibilidad constitutiva (Rosa 2019, 76) de las identidades: estas no pueden ser completamente determinadas ni controladas desde fuera, emergen de procesos biográficos complejos que exceden la capacidad clasificatoria estatal.

Varios países latinoamericanos han iniciado este tránsito mediante leyes de identidad de género basadas en autopercepción, reconocimiento de marcadores no binarios en documentos, y protocolos de atención que respetan la identidad autopercebida. Sin embargo, como advierte Roth Deubel (2025c, 15), persiste la brecha entre avances normativos formales y prácticas administrativas efectivas. La transformación requiere no solo reformas legales sino modificación de las lógicas culturales barrocas (Roth Deubel 2025b), formación de burócratas en perspectiva de género y diversidad sexual (De Bortoli Cassiani et al. 2024), y creación de condiciones institucionales para relaciones de resonancia donde Estado y ciudadanía se transformen mutuamente.

Finalmente, como sugiere Espinosa (2026), reconocer el pluriverso de formas de organización social que coexisten en América Latina —incluyendo las cosmovisiones indígenas que mantienen relaciones simétricas con la naturaleza y formas comunitarias de solidaridad— puede abrir caminos para pensar políticas públicas más inclusivas que no reduzcan la complejidad humana a esquemas binarios occidentales modernos. La modernidad barroca latinoamericana, con su capacidad de hacer coexistir múltiples mundos, podría ofrecer recursos culturales para construir instituciones estatales que reconozcan y respeten la diversidad de identidades y experiencias de género, superando la imposición homogeneizante de categorías binarias que generan alienación y exclusión.

Referencias Bibliográficas.-

Bourdieu, Pierre, y Rosine Christin. 1990. "La construcción del mercado. El campo administrativo y la producción de la 'política de vivienda'". *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales* 1 (4): 34-77.

Casas-Arango, G. I., C. D. Aguirre Henao, y L. P. Mancilla López. 2021. "Burócratas y ciudadanos. La burocracia de nivel de calle en la implementación de la política pública de seguridad alimentaria y nutricional en el departamento de Antioquia". *Estudios Políticos* 61: 125-152.

De Bortoli Cassiani, Silvia Helena, Bruna Moreno Dias, Jairo Rivera, André-Noël Roth, Taycia Ramírez Pérez, Dinora Rebolledo Malpica, y Sonja Caffè. 2024. "The role of nurses in implementation of public policy on adolescent health in Colombia, Ecuador, and Peru". *Health Research Policy and Systems* 22:77.

Espinosa, Betty. 2026. "Solidaridades múltiples y Estado social en América Latina: mundos plurales en búsqueda de equilibrio y paz". En *Pensamiento político latinoamericano: estado de la cuestión*, editado por Raúl Salgado, Betty Espinosa, e Ivette Vallejo. En prensa.

Panizza, Francisco. 2025. "Patronage in Latin America democracies". En *Handbook of Politicization and Political Patronage*, editado por Guy Peters et al., 375-388. Edward Elgar Publishing Limited.

Rosa, Hartmut. 2019. "La 'resonancia' como concepto fundamental de una sociología de la relación con el mundo". *Revista Diferencias* 7: 71-81.

Roth Deubel, André-Noël. 2020. "La Gestión De Las Pandemias: Del Régimen Eclesiástico a La Nueva Gestión Pública". *Mundos Plurales* 7 (2): 9-34.

Roth Deubel, André-Noël. 2025a. "Una propuesta de enfoque para estudiar las políticas públicas latinoamericanas: barroco, resonancia y discrecionalidad burocrática". *Mundos Plurales* 12 (1): 57-94.

Roth Deubel, André-Noël. 2025b. "Cultura política latinoamericana postcolonial: ¿valores democráticos o barrocos?" *Actualidad Política* 24: 1-18.

Roth Deubel, André-Noël. 2025c. "El estudio de las políticas públicas desde una perspectiva cultural barroca latinoamericana aplicado a la política 'Jóvenes en Paz' en Colombia". *LAP-Latin American Policy* 2026. En prensa.

Sordini, María Victoria. 2023. "Trama de sensibilidades en la gestión de programas alimentarios: De la frustración a la resignación". *Gestión y política pública* 32 (1): 1-30.